LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Como era de esperar, el Gobierno Nacional continúa planteando un discurso optimista sobre la marcha de la Economía Argentina, pronosticando un crecimiento en torno al 3,5% para el presente año. Sin embargo, la mayor parte de las consultoras más reconocidas del país, están revisando sus proyecciones a la baja, a la luz de un combo de elementos que expresan diversas señales de preocupación.

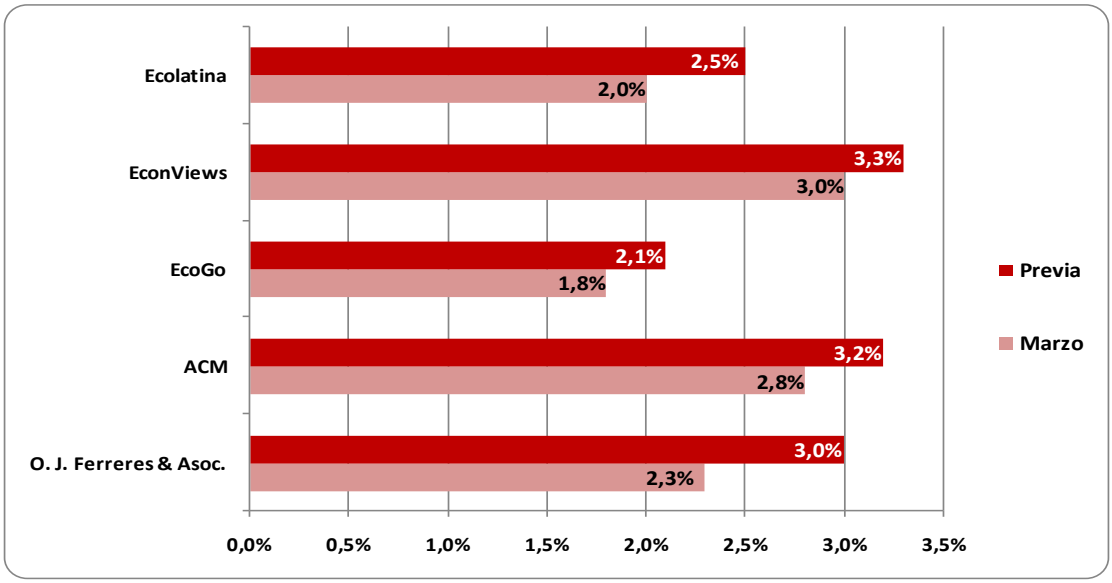
La tabla que adjuntamos muestra las lecturas sobre el desempeño de la Economía que tenían algunas consultoras a fines del año pasado y la lectura que tienen en marzo de este año. Mayor inflación, debilidad en el consumo interno, falta de lluvias y un contexto internacional más complejo, se ubican en primera fila a la hora de plantear los argumentos centrales de esta explicación.

Ya desde el año pasado nuestro pronóstico sobre el crecimiento de la Economía se ubicaba en torno al 2%, pronóstico que consideramos aún se encuentra dentro de la lógica que cabe esperar, aunque tenemos que reconocer que el impacto de la sequía sobre el nivel de actividad de la región pampeana, aún resulta difícil de evaluar y podría quitarle al PBI aproximadamente un punto.

Desde la Unión Industrial Argentina (UIA), que este lunes se reunió con los funcionarios del Presidente Macri para acercar posiciones después de algunas semanas de "enfrentamientos mediáticos", sostener una relación amigable con el Gobierno no resulta sencillo, debido a la presión de diversas cámaras empresarias, que se sienten muy perjudicadas por la actual coyuntura económica.

Los directivos de la UIA expresan que los sectores asociados a la entidad caminan en la actualidad a tres velocidades distintas. En la delantera están los rubros asociados a la construcción, como los minerales no metálicos y la industria siderúrgica. En el medio, los que siguen en la misma línea que en 2016, como es el caso de la industria química, metalmecánica, alimentos y bebidas, automotriz y edición e impresión. En terreno negativo siguen operando el sector textil, calzado, muebles, juguetes, etc.

- **Estimaciones de crecimiento para 2018. En porcentaje.**



EL DÓLAR A FUTURO

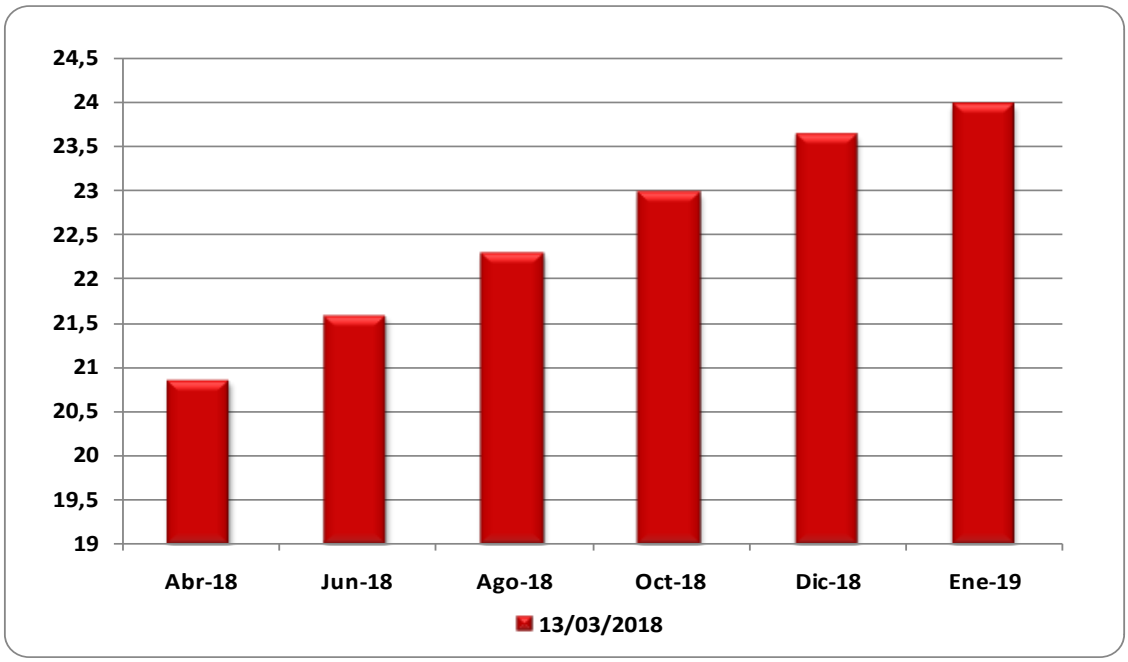
La creciente volatilidad del dólar, y una mayor incertidumbre sobre la solidez del programa económico que lleva adelante el Gobierno Nacional están reactivando la operatoria en el mercado del dólar futuro en la Argentina, básicamente a través del ROFEX. Como resultado de esto, el volumen promedio operado en forma diaria, en lo que va del presente año, superó en un 60% al volumen registrado en igual período del año pasado.

Está claro que este aumento en el uso de esta herramienta financiera responde a una multiplicidad de intereses. Por un lado, están las empresas que operan en Comercio Exterior y que tienen que cubrirse frente a un aumento en la volatilidad de la cotización del dólar. También están los que intentan resguardar sus ahorros medidos en dólares, aunque se encuentren transitoriamente pesificados y, finalmente, también están los actores de carácter especulativo que apuestan a sacar una diferencia en el tiempo jugando al arbitraje de las diferencias de cotización.

Desde este informe semanal y a través de nuestras conferencias habituales, hace años que venimos recomendando a nuestros clientes, en cualquiera de sus perfiles, que los futuros en dólar, a través del ROFEX, son una herramienta financiera que merece ser incorporada a la batería de opciones a trabajar desde una empresa (si bien para muchos actores de trata de un instrumento algo complejo).

En un contrato de dólar futuro, las partes fijan un tipo de cambio esperado para un mes particular (se pueden negociar hasta 12 meses hacia adelante) y, según el precio del dólar al momento del vencimiento, se paga o se cobra una diferencia de dinero. Lo ideal es que quien invierte en moneda local cubra su posición con fijando un tipo de cambio con futuros para no perder sus ganancias en pesos ante una eventual suba del dólar. La tabla que adjuntamos muestra las posiciones según el comportamiento del mercado en el día de hoy, en Rosario.

- **Dólar ROFEX**



MERCADOS AGROPECUARIOS

La sequía continúa situándose en el centro de la escena. El Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA) redujo en su último informe a 47 millones de toneladas su previsión de la cosecha argentina de soja, lo que implicó una caída del 13% en relación a su informe previo. Para la Bolsa de Cereales en Buenos Aires, en cambio, la cosecha no superará los 42 millones de toneladas. A lo anterior hay que sumar pronósticos climáticos poco alentadores.

Llegado este punto hay que decir que la incertidumbre no es sólo climática. Un escenario de fuerte volatilidad es ideal para el juego de los Fondos de Inversión de carácter especulativo, que en Chicago se están haciendo un festín desde hace ya algún tiempo, cambiando de posición en forma muy rápida. Una parte sustancial de los serruchos que muestra la cotización de la soja en las últimas semanas es, en gran medida, responsabilidad de estos actores.

Mientras tanto en la Argentina, y en su paso por EXPOAGRO, el Presidente Macri reconoció los efectos que la sequía está provocando en el sector agropecuario y prometió diversas medidas para enfrentar la situación. En ese contexto expresó que: "El Banco Central prorrogará automáticamente los plazos de los créditos al agro para que los productores no caigan en mora, y también ofrecerá nuevos créditos para compensar las pérdidas producidas por la sequía que afecta a distintos sectores".

A partir de lo anterior, en los próximos días el Banco Central publicará una circular en la que "flexibilizará" las calificaciones de los productores afectados por la sequía y les permitirá tomar nuevos financiamientos para encarar la próxima campaña.

Además de lo anterior, el Gobierno ampliará la oferta crediticia a través del Banco Nación para bienes y capital de trabajo. La operatoria tendrá un plazo de cinco años y uno de gracia y busca mantener el nivel de inversión que el sector viene realizando en los últimos dos años, en especial, en maquinaria agrícola.